ONU
programa para el medio ambiente

Articulando la política social y ambiental para la recuperación de la crisis de COVID-19

Oportunidades para responder y reconstruir **sin dejar a nadie atrás.**

RESUMEN EJECUTIVO

Las consideraciones ambientales pueden integrarse en la respuesta y la recuperación de la crisis del COVID-19. En este documento se presentan ejemplos viables e instrumentos de política que integran y complementan los objetivos de protección social con la sostenibilidad ambiental. De hecho, la relación entre la pobreza y el medio ambiente ha sido reconocida por el Foro de Ministros de Medio Ambiente de la región. En su última Declaración (Buenos Aires, 2018) se reafirmó su contribución a la integración de la dimensión ambiental en la implementación de la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y, por lo tanto, a la reducción de la pobreza y la desigualdad.

La creciente presión sobre la tierra y los recursos naturales, y la consiguiente degradación del medio ambiente, junto con los impactos del cambio climático, tienen graves repercusiones económicas y sociales para los pobres (Shah, 2009; PEI, 2011) y **puede impedir la sostenibilidad de la respuesta y recuperación de la crisis del COVID-19 en el mediano y largo plazo.** La protección social es un mecanismo fundamental para contribuir a la plena realización de los derechos sociales y, por lo tanto, se ha reconocido como un instrumento esencial para acelerar el progreso hacia los ODS. En el caso de la crisis del COVID-19, está siendo utilizada por los gobiernos como un mecanismo básico para llegar a los más vulnerables.

En América Latina y el Caribe el número de personas que viven en la pobreza alcanzó los 184 millones (30,2% de la población), de los cuales 62 millones viven en pobreza extrema (10,2% de la población) (CEPAL, 2018), y la crisis del COVID-19 está elevando estas cifras.

A partir de 2015, los programas de Transferencias Monetarias Condicionadas cubrieron a una quinta parte de la población de la región -132 millones de personas y 30 millones de hogares- con una inversión equivalente al 0,33% del PIB regional, es decir, 153 dólares per cápita (CEPAL, 2017).

Portada: Finca demostrativa EbA enPasto Nariño, Colombia. Foto: MEBA - PNUMA.

En la actualidad, los países de toda la región han puesto en práctica un conjunto de medidas inmediatas para proteger la fuerza de trabajo y los ingresos de los hogares y reducir el impacto social sobre los pobres mediante subsidios, Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC) o pagos anticipados a través de programas sociales. Además, los países están diseñando o aplicando medidas monetarias, fiscales y sociales para evitar el colapso del sistema económico considerando, entre otras acciones, la expansión de los sistemas de protección social para que lleguen a los trabajadores subempleados y autónomos, la población joven, las mujeres, los niños y los ancianos (CEPAL, 2020).

Las siguientes opciones de política y ejemplos muestran soluciones concretas para:

Incluir el medio ambiente en las políticas sociales.

Fomentar la resiliencia y la adaptación al cambio climático mediante programas sociales.

Integrar un componente de igualdad social en las políticas ambientales.

Vincular los programas de seguridad alimentaria y el medio ambiente, para garantizar la activación y el restablecimiento de medios de vida sostenibles.

Finca demostrativa EbA en Ubaté, Cundinamarca, Colombia. Foto: MEBA - PNUMA.

Beneficiarios del proyecto MEBA. Foto: MEBA - PNUMA.

Principales opciones de políticas.

1 Los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas pueden incluir incentivos para la conservación del medio ambiente y la producción y el consumo sostenibles a nivel de los hogares.

La protección social debe articularse con otras políticas públicas y ser un instrumento transformador y redistributivo clave para lograr el bienestar de todos, proteger a los grupos más excluidos y apoyar una transición estructural hacia modelos económicos y de desarrollo sostenibles. Por ejemplo, los programas de TMC pueden incorporar acciones para preservar la base de recursos naturales de la que dependen la población y la producción.

Bolsa Verde, en Brasil, proporcionó transferencias monetarias, o subvenciones verdes, condicionadas a la protección de los ecosistemas a más de 76.000 familias que vivían por debajo del umbral de pobreza.

Los programas de dinero por trabajo -cash for work- han apoyado la creación de empleos en el sector del reciclaje para los migrantes de Venezuela. Las cooperativas de reciclado son comunes en varios países de la región y, cuando se formalizan, son una fuente de empleo para poblaciones generalmente vulnerables.

2 Los instrumentos de política ambiental, como el Pago por Servicios Ambientales, pueden mejorar la calidad de vida de la población rural, protegiendo al mismo tiempo los recursos naturales.

La conservación del medio ambiente y las iniciativas de gestión sostenible de los recursos naturales, como el Pago por Servicios Ambientales, pueden incluir componentes concretos para que las poblaciones marginadas y vulnerables se beneficien de ellas.

A través de BANCO$_2$, 72 empresas privadas compensan su huella ambiental mediante pagos directos a las familias pobres que protegen 1.800 hectáreas de bosque en Colombia.

El Fondo del Agua de Quito apoya actividades para restaurar y plantar bosques, así como para promover medios de vida sostenibles en la cuenca alta del río Guayllabamba y su zona de influencia directa, con la participación de más de 40.000 líderes, profesionales y estudiantes.

3 Los países de la región pueden adoptar políticas de protección social que generen resiliencia a los desastres y al cambio climático

Los enfoques y métodos innovadores pueden ser útiles a nivel local para facilitar la integración de la adaptación al cambio climático, la gestión de riesgos y los sistemas de protección social, desde la escala pequeña de las TMC hasta las grandes inversiones públicas en infraestructuras resilientes.

· La medición de la vulnerabilidad climática a nivel de hogar permitió orientar mejor la identificación de los beneficiarios de los programas sociales en la República Dominicana y reducir los efectos de los fenómenos climáticos extremos en sus hogares.

· La Microfinanciación para la Adaptación Basada en Ecosistemas (MEBA) ha ayudado a aplicar prácticas que aumentan la resiliencia a las perturbaciones climáticas canalizando casi 14.000 microcréditos en Colombia y el Perú.

4 Los vínculos de los sistemas de protección social con la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible son fundamentales para crear oportunidades para una salida sostenible de la pobreza.

Hay muchas posibilidades de abordar simultáneamente la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza, limitando al mismo tiempo los impactos sobre los ecosistemas. Esto implica una respuesta combinada a los desafíos sociales, económicos y ambientales, en la que el apoyo a la capacidad de recuperación de las comunidades más vulnerables debe ir acompañado del fortalecimiento de la economía rural y la mejora de las capacidades productivas.

· El Programa Especial Mexicano de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PESAN) integró un componente ambiental con 1.200 proyectos de conservación de suelos y almacenamiento de agua para riego, así como otras prácticas de conservación como el aterrazamiento y la reforestación.

· El sistema Quesungual en Honduras, asegura mayores rendimientos del maíz (42%) y del frijol (38%) y un mejor uso del agua, menos fertilizantes y 6 veces menos pérdida de suelo que las parcelas agrícolas de tala y quema; para ello combina varias prácticas que son ambientalmente sostenibles (no quemar, manejar los rastrojos, regeneración natural y no labrar el suelo, entre otras).

· La adopción de sistemas de producción silvopastoriles en 2.500 fincas ganaderas asociadas a FEDEGAN en Colombia ha permitido aumentar el caudal de agua (en un 72%), reducir la erosión del suelo (en 7 toneladas/Ha), aumentar la biodiversidad en un 32% y secuestrar 14.000 toneladas de carbono por año.

Finca demostrativa EbA en Oxapampa, Pasco, Perú. Foto: MEBA - PNUMA.

El PNUMA puede proporcionar apoyo y soluciones para integrar el medio ambiente en la respuesta social a la crisis y la recuperación relacionadas con el COVID-19 en todas las opciones descritas anteriormente.

Contacto:
piedad.martin@un.org

Para más información: